

pero de alguna forma podía ver la mirada sorprendida en sus caras. Estaban tan lejos; pero en un minuto o dos parecía estar encima de allí. Todos se habían ido, no había nadie vivo.

Ya no sabía el tiempo ahora. Ya no podía ver el reloj. Intenté ver la isla de Hawái. Podía ver las inmensas olas que la atacaban. Se mojaron las personas en las calles y estaban muy asustados. Me parecía estar viendo alrededor del globo más inundaciones. ¡El mundo está siendo bañado! En CONSTANTINOPLA (Hoy Estambul-Turquía- Ed.), el Mar Negro subiendo. EL CANAL DEL SUEZ, por alguna razón parecía estar secándose. SICILIA no se pudo sostener, el monte Etna estaba terrible (Volcán del sur de Italia situado en la costa oriental de Sicilia, es el volcán activo de mayor elevación de Europa). Mucha de esta área parecía estar hundiéndose. INGLATERRA sufrió una enorme inundación; pero no olas de maremoto, era agua por todos lados porque se estaba entrando el mar. Las personas estaban asustadas y llorando. En algunos lugares ellos se desplomaban en las calles de rodillas y empezaron a orar a Dios por el mundo. Yo no pensé que los ingleses fueran tan emotivos. (Se les considera indiferentes hacia lo Sagrado -Ed.) En IRLANDA Y ESCOCIA, toda clase de iglesias estaban abarrotadas. Las personas estaban portando velas y todos estaban llorando por lo que ocurrió en California, en Nevada, las partes de Colorado, Utah igual. Todo el mundo estaba llorando a gritos, la mayoría de ellos no conocía a nadie en California, Nevada o Utah; pero ellos estaban llorando como si ellos fueran parientes suyos de sangre. Como una familia. "¿Cómo les sucedió esto a ellos?" Decían.

De algún modo yo supe que en algún lugar en el Atlántico tierra había surgido. Mucha tierra. Yo estaba poniéndome terriblemente cansado. Yo quise despertar, y quise también ir de regreso donde la chica para saber donde estaba ella. Ella y esos dos niños. Yo me encontré de regreso en Hollywood y el reloj estaba detenido a las 4:29. Yo me pose encima de Hollywood. Yo simplemente estaba allí. Esto me Parecía absolutamente natural en mi sueño. En alguna parte, anunciaban por una estación de radio diciéndoles a las personas, no al pánico. Había cuadros en las estaciones (grandes pantallas de TELEVISIÓN- Ed). Un tipo en el cuadro que se veía asustado hasta morir, se mantuvo anunciando y leyendo las instrucciones. Algo acerca de helicópteros o aviones que irían. alguna clase de avión; pero yo me di cuenta que ellos no pudieron ir.

Las grandes olas estaban ahora subiendo presurosas. Entonces, yo vi la represa Boulder regresar de nuevo, derrumbándose al mismo tiempo que el Gran Cañón, todos en avalancha al mismo tiempo. Todavía era la luz del día. Todas las estaciones de radio comenzaron anunciar al mismo tiempo que la represa de Boulder se había roto. Yo me pregunté, cómo todos se enteraron tan rápidamente acerca de eso. Las personas comenzaron a viajar hacia el este. Yo vi a los operadores de las estaciones de Radio de Onda Corta. Yo les vi como si yo estuviera justamente con ellos allí, uno de ellos se mantuvo diciendo: "¡A todo California! Nosotros nos estamos yendo dentro del mar. A todo California, nos estamos hundiendo en el mar. Manténgase en los lugares altos. Busquen las montañas. A Todos los Estados del Oeste, a todo California, nos estamos hundiendo en el..." y no alcanzo a decir mar, porque el agua se habían entrado. Con su mano todavía estaba aferrándose a la mesa, él estaba intentando levantarse, para poder decir una vez más: "¡Aquí California nos estamos hundiendo en el mar!" Ellos le dejaron transmitir hasta el último minuto. Todos ellos llamando a la gente que saliera: "¡Busque una montaña, a toda California, nos hundimos en el mar!". Me parecía oír esto repetidamente, otra vez y otra vez, parecía que escuchaba por horas esas mismas palabras.

Yo me desperté. No parecía como si yo hubiera estado soñando. Yo nunca había estado tan cansado. Por un minuto o dos, yo pensé que de verdad esto había pasado. Yo me pregunté aproximadamente dos cosas. Yo no había visto todo lo que le pasó a Fresno (La ciudad de su casa-Ed) y yo no había podido averiguar lo que le sucedió a esa muchacha. Yo he estado pensando sobre eso.

¿Era simplemente un sueño? Si es así, nadie en Hollywood va a estar llevando pendientes y ni van andar vestidos así. ¡Esa muchacha era tan real para mí, esa muchacha con esos dos niños! No, eso no puede pasar nunca; pero ¿Y si así fuera? ¿Cómo podré avisarle? ¡A lo mejor no ha nacido todavía para que salga fuera de California! Y otro cosa, aquellos Operadores de Radio diciendo la misma cosa: "Nos hundimos en el mar!" Yo supongo, oíré aquello durante días.

Profecía dada por el Profeta de Dios WILLIAM MARRION BRANHAM

Tú, ciudad, que dices ser la ciudad de los Ángeles, que te has exaltado hasta el Cielo y has enviado todas las cosas inmundas de modas y cosas, al grado que países extranjeros vienen hasta acá para recoger nuestra suciedad para enviarla lejos, con tus finas iglesias y sus campanarios y demás, así como lo haces, recuerda ¡un día, estarás en el fondo de este mar! Eres un gran panal por debajo ahora mismo. La ira de Dios está hirviendo debajo de ti. Por cuánto tiempo más mantendrá Él esta barra de arena colgando sobre eso, cuando el océano con una milla de profundidad entrará hasta el Mar Saltn. Será peor que el último día de Pompeya. ¡Los Ángeles, arripiéntete! ¡Arripiéntanse todos Uds. y vuelvan a Dios! La hora de Su ira está sobre la tierra. Huyan mientras hay tiempo de huir, y vengan a Cristo. (ESCOGIENDO UNA NOVIA – Mensaje predicado el 29 ABRIL .65)

¿Qué les dije un poco antes de esta gran cosa que sucedió allí en California? ustedes, la gente de aquí de Los Angeles, cada año que regreso, veo más mujeres con el cabello cortado y más hombres comportándose como mujeres que los que había en el principio. Hay un gran número de predicadores que están entrando en las organizaciones. ¡Ustedes están sin pretexto! ¡Si las grandes obras que fueron hechas aquí en los Angeles (Grandes milagros a través del Profeta -Ed.), hubieran sido hechas en Sodoma y Gomorra, aun permanecerían hasta hoy! ¡Oh, Capernaum, tú que te llamas por el nombre de los Ángeles!" ¡Se dan cuenta de lo que está sucediendo? Está bajando al fondo del mar. ¿Cuándo sucederá? Yo no sé cuando, pero si se hundirá. Uds. jóvenes, si yo no lo veo en mi tiempo, dense cuenta, está acabada. (LOS UNGIDOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS Mensaje predicado el 25 JULIO 65)

Amado lector por que esperar a arreglar su vida con Dios en el último momento, sin saber acaso si tendrá la oportunidad. Esto debería hacer que cada uno de nosotros mantuviéramos dobladas nuestras rodillas hasta estar seguros que estamos correctos con Dios. Dios ha enviado un Mensaje de advertencia a través de su siervo el Profeta William Marrion Branham. Investigue e indague y conozca las profecías y lo que Dios ha hablado en este tiempo por medio de él. Solo coloque en un buscador de internet William Branham y encontrará abundante información o llámenos y con gusto le explicaremos como se desarrollaran los eventos futuros y las verdades Bíblicas.



2012

NO ES UNA PELÍCULA, ES UNA REALIDAD

EL Canal DISCOVERY, hizo un estudio acerca de las películas que se convirtieron en profecías, haciendo una comparación con muchas de estas producciones, que luego de ser filmadas ocurrieron con mucha precisión. Al parecer, hombres son inspirados para recrear anticipadamente eventos o catástrofes futuros. La película 2012 muestra como ocurrirá el hundimiento de California y la destrucción de grandes ciudades en el mundo entero, tal como lo describe la Biblia en el libro de Apocalipsis 16:17 "Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es. Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la ciudad grande fue partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados."

Lo que usted va a leer a continuación es el relato resumido de una serie de sueños (visiones), que tubo un joven de 17 años de edad de nombre Joe Brandt, mientras se recuperaba de una conmoción cerebral en el hospital de Fresno (California) en el año de 1937. Fue publicado previamente en el libro "Súper terremoto de California 1975" escrito por Paul James. Mantenga presente que Joe Brandt soñó esto en 1937.

Joe Brandt había caído de un caballo a la edad de 17 años. Y por días él tuvo una conmoción cerebral. Durante este período de tiempo, un continuo sueño vino noche tras noche. Era como si él veía un enorme terremoto e inundación en California y otras partes del mundo. Joe Brandt también escribió en su estado soñoliento en los días que estuvo en recuperación en el hospital, acerca de la posición de varias fallas geológicas (Placas sobrepuestas una sobre otra-Ed.). Hay varios puntos para notar que realzan este sueño-visión que estaba fuera de lo normal para el tiempo en que él estaba viviendo, como vera a continuación.

El sueño-visión ocurrió en una continuidad perfecta, noche tras noche, por varias noches, siempre retomando exactamente donde lo había dejado. Esto es algo que esta fuera de lo común.

El espectador pensó que se había proyectado por lo menos a 30 años en el futuro, viendo la manera en que se vestían los jóvenes, que para el año 1937 ni siquiera alguien se lo hubiera imaginado. Esto es fuera de lo normal.

Los automóviles de mediano tamaño, que él estuvo viendo por cantidades, para el año 1937 tales automóviles no existían en los Estados Unidos. Él comentó acerca de la extraña forma de algunos de ellos en particular los Volkswagen (Escarabajo), ahora tan comunes en los Estados Unidos. Hay aproximadamente tres veces más cantidad de Volkswagen en California que en otro sitio en nuestro país.

Las excelentes carreteras son nombradas, las cuales no había visto nunca en sus viajes a Los Ángeles desde su casa en Fresno-California. Que él conociera estas cosas es algo Sobrenatural.

Él escribió sobre cosas que nunca había aprendido sobre geología, ni que a la edad de 17 habría tenido tiempo para aprender tanto. Él obtuvo un inmenso conocimiento de las fallas de lo cual él era totalmente ingenuo. Cuando él verificó después con un geólogo graduado, comprobó que era verdad. Y además la ausencia de pájaros. (Los pájaros huyen del área momentos antes de los terremotos). **Que Dios los bendiga. Hermano. Jones Martín.**

El Día Del Terremoto.

Yo me desperté en el cuarto del hospital con un dolor de cabeza muy fuerte, como si el mundo entero girara dentro de mi cerebro. Yo recuerdo vagamente,

cuando caí de mi caballo Blackie, y de cómo las escenas comenzaron a formarse en mi mente. Escenas que se movieron con la velocidad de un relámpago, dando vueltas en mi mente y que de pronto se detenían. Me parecía estar en otro mundo. Si era en el futuro o si era en algún otro territorio, yo no podría decir.

Parecía encontrarme a mí mismo en Los Ángeles. Solo que era mucho más grande que la ciudad que conozco. Los buses y los automóviles formados impares apretaban las calles de la ciudad. Yo como que encontraba en Hollywood Blvd. (Gran autopista en línea recta que va de los Ángeles hasta West Hollywood-Tráductor.). Y si eso fue así, no sé; pero había muchas personas mayores que yo, con barba y algunos de ellos llevaban puestos pendientes (Aretes o zarcillos –Ed.). Todas las muchachas llevaban las faldas sorprendentemente cortas y ellas caminaban desgonzándose, moviéndose como en algún tipo de baile. Me pregunté ¿Podré hablarle a ellos? Y les dije: "Hola"; pero ellos no me oyeron ni me vieron. Deduje que yo me vería para ellos tan extraño como ellos lo eran para mí. Yo lo seguí intentando por un rato. Era una clase de loco paseo. Supuse que era algo que tenía que aprender. Yo no podía salir de esto.

Noté que había cierta quietud en el aire, una extraña quietud. Algo hacía falta, algo que debía de estar allí. Al principio no podía comprenderlo, yo no sabía qué cosa era; entonces, me di cuenta que NO HABÍAN PÁJAROS. No los había escuchado. Caminé dos bloques al norte del Blvd. por todas las casas. No había pájaros. Me preguntaba qué les había sucedido. ¿Se habían marchado? ¿Adónde? De nuevo podía oír la quietud. Yo nunca había experimentado algo como eso. Era una calma total.

Supe que algo iba a suceder. Me pregunté en qué año estaba. De seguro no estaba en 1937. Vi un periódico en la esquina con una foto del presidente. Este seguramente no era el Sr. Roosevelt. Y no era 1937, me preguntaba ¿Qué año es? Y me dije, tal vez 1969. Mis ojos no estaban funcionando bien de seguro.

De repente alguien venía, alguien de esta época, de 1937. Era esa gorda enfermera lista para tomarme la temperatura. Yo me desperté de ese loco sueño. Mi dolor de cabeza estaba peor. Es una maravilla el no haberme matado en ese caballo.

Me volví a dormir. Nuevamente he tenido otro loco sueño, de nuevo en Hollywood. Y me pregunté, Esa gente ¿Por qué les gustará vestir así? Yo me encontraba de regreso en el Blvd. Yo estaba esperando por algo que iba a suceder. Algo grande iba a pasar, y yo iba estar allí. Mire hacia el reloj cuando iba bajando junto a ese gran teatro, faltaban diez minutos para las cuatro. Caminé calle abajo. En el concreto delante de un teatro, había estrellas con nombres de personas escritas. Me sentía aburrido. Yo deseaba regresar de nuevo al hospital en Fresno, y a la vez permanecer allí en el Blvd, aun cuando nadie podía verme. Y esos locos muchachos, volví a preguntarme ¿Por qué les gusta vestirse así? Quizá están en la gran fiesta de Halloween (Víspera de Todos Los Santos-Ed.) pero no se ve que estemos en época de Halloween. Más parece como principio de primavera. Se sentía ESA FALTA DE SONIDO, QUIETUD, QUIETUD y mas QUIETUD. Me preguntaba ¿Éstas personas no SABEN que los pájaros se han ido hacia alguna parte? ¡Algo está sucediendo de seguro es así!

Nuevamente ella me despertó y me levantó, haciendo muecas y sonriendo, era esa gorda enfermera. "Es tiempo para que tome su leche" dijo en forma jocosa. Una mujer de unos 30 años de edad actuando como el gato pijama.

¿De dónde soy? Y ¿De dónde no soy? Yo he estado en el fin del mundo y he regresado. Fresno ya no es igual, si sólo mis ojos obtuvieran un poco de claridad tal vez yo pudiera escribir todo esto. De todas maneras nadie me creerá.

Y de repente otra vez de regreso a ese último momento en el Blvd. Vi algo tierno, un niño que pasa jalando a otro pequeño tomados de la mano, son gemelos supongo. La mujer que los acompañaba tenía su falda bien arriba, bastante alto, tenía una mirada cansada. Yo pensé durante un minuto, podría preguntarle por los pájaros, que ha pasado con ellos, y entonces recordé que no me podía ver. Su pelo estaba todo tieso, parado por encima de su cabeza (peinado moderno llamado Punk- Ed.), la mayoría se veían igual, pero ella arecía

tan agobiada y como si ella presintiera algo. Yo supongo que ella lo sentía antes de que pasara.

Había un olor raro. No me gustaba. Un olor como el de azufre o ácido sulfúrico, un olor como que se relaciona con la muerte. Por un minuto yo pensé que estaba en clase de química. Cuando mire alrededor tratando de hallar a la joven, ella se había ido. Yo quise encontrarla por alguna razón, como si supiera que algo iba a pasar y yo quería quedarme con ella para ayudarla. Pero ella se había ido, camine hasta la mitad de un bloque de edificios; entonces, vi el reloj de nuevo. Mis ojos parecían estar conectados con ese reloj. Parecía que podía ver todo al mismo tiempo. No podía moverme. Faltaban cinco minutos para las cuatro. Era una tarde soleada. Pensé que estaría parado por siempre allí mirando ese reloj, esperando por algo que iba a suceder.

Entonces, de repente un temblor y cuando vino, no fue nada. Eso simplemente no fue nada. Eso no fue siquiera tan duro como el terremoto que nosotros tuvimos hace dos años. La tierra sé sacudió sólo un instante. Las personas sé miraban, sorprendidos. Entonces, ellos se sonrieron. Yo también me sonreí ¿Así que esto era por lo que yo había estado esperando? Yo me tranquilice, estaba decepcionado ¿Por esto fue qué yo estuve esperando? Yo arranque de regreso por el Blvd, moviendo mis piernas como les gusta a los niños hacerlo, así como ellos lo hacen.

Cuan de pronto, yo empecé a sentir como si la tierra no fuera sólida debajo mí. Yo sabía que estaba soñando y a la vez yo no estaba soñando. Estaba ese olor de nuevo, viniendo como del océano. Yo creo eran como las 5 y 10 en Newberry's. Vi la mirada en las caras de los muchachos. Dos de ellos estaban justo delante de mí. Ambos con barba y con aretes. Uno dijo: "Salgamos de este lugar. Vayamos hacia el oriente". Él se veía bien asustado. Una anciana tenía un pequeño perro blanco; ella se detuvo y miró asustada, lo agarró en sus brazos y dijo: "Vamos a casa Frou, mamá va a llevarte a casa".

Yo estaba realmente asustado. Yo empecé a correr. Yo corrí y corrí y la tierra se mantuvo temblando; Todos se veían asustados. Ellos se miraban aterrados. Una joven señora solamente se quedó sentada en la acera por donde todos doblaron. Ella se mantuvo diciendo: "¡El Terremoto, es El Terremoto!" Repetía y repetía. Entonces, cuando eso vino, de la manera en que vino, como ninguna cosa en el mundo que haya hecho Dios, se oyó el grito como de una sirena, largo y lastimero era una mujer gritando. Lo que ocurría era tremendo. Era como si algún monstruo EMPUJARÁ HACIA ARRIBA LAS ACERAS. Usted lo podía sentir, como si las aceras ya no quisieran sostener a nadie encima. Yo miraba afuera los automóviles. Ellos estaban tocando la bocina, entraron en pánico. Entonces, ese automóvil blanco con forma de tortuga, que parecía un bebe por ser de la mitad del tamaño de uno normal (Volkswagen-Ed), vino saliéndose del centro del carril derecho contra el borde de la acera. La chica que estaba conduciendo simplemente se quedó sentada allí con sus ojos mirando fijamente, como si ella no pudiera moverse; Pero yo podía oírla. Ella lloriqueó. Como una niña. Ella fue la que hizo ese ruido extraño como sirena.

Yo me dije a mí mismo que era un sueño y que pronto despertaría, pero yo no me desperté. El temblor había empezado de nuevo, pero éste se sentía diferente. Era un temblor agradable, como cuando se mece una cuna por un instante. Entonces yo vi el centro del Blvd parecía que se rompía en dos. El concreto parecía como si estuviera siendo levantado por una pala gigante, se estaba partiendo en dos. Por eso fue que el automóvil de la joven se salió de control. Y entonces se produjo un sonido fuerte de nuevo, como nunca antes lo hubiera escuchado. Entonces, se comenzaron a escuchar centenares de sonidos, toda clase de sonidos. Los niños y las mujeres y esos tipos locos con los pendientes estaban todos tambaleándose; de repente, todos fueron levantados hacia arriba y las aguas comenzaron a brotar. Los gritos eran horribles. Yo me desperté, y me dije: nunca deseo tener ese sueño otra vez, nunca mas.

El sueño vino de nuevo, como la primera vez y yo podía recordar que era el fin del mundo. Yo volví de regreso allí. Todo ese grito, de nuevo en medio de eso. Mis oídos, sentía como si se fueran a estallar. El ruido por todas partes. Las personas se caían, algunos de ellos mal heridos, pedazos de los edificios cayendo, las astillas volando en el aire. Uno me golpeó duro a un lado de la cara, pero yo no parecía sentirlo.

Yo sólo quería despertarme, lograr salir fuera de ese lugar. Al comienzo había sido divertido, en el primer sueño. Cómo iba a saber que yo iba a soñar con el fin del mundo o algo así. Esto era terrible. Había personas mayores en los automóviles. La mayoría de los niños estaban en la calle. Algunos gritando todos cortados sangrando, como si alguien pudiera ayudarlos. Nadie podía ayudarlos.

Fue entonces, que sentí que me eleve hacia arriba. Yo estaba encima de la ciudad. Ésta se estaba inclinando hacia el océano, como inclinar una mesa. Yo veía que Los edificios se estaban sosteniendo, mejor de lo que usted podría creer. Ellos se estaban sosteniendo. Ellos se sostenían. Las personas al ver que ellos estaban resistiendo, intentaron aferrarse a ellos o lograr entrar en ellos. Era increíble. Cómo algunos edificios podían permanecer sostenido en sus bases, cuando todo lo demás se estaba destrozando alrededor de ellos y ellos permanecían en pie, sostenidos. Empecé a animarlos a ellos. ¡Agarrasen! Les gritaba. ¡Sosténgase! ¡Sosténgase! Si los edificios se sostenían, quizá la muchacha con los dos niños, quizá ella podría ir a dentro.

Permanecí así como tres minutos, y esos tres minutos fueron como para siempre. Todos estaban intentando entrar en los edificios, los edificios se estaban sosteniendo. Usted sabe, ellos estaban resistiendo, aun cuando las aguas se mantenían brotando. Pero ellos comenzaron a derrumbarse, como un hombre viejo con parálisis, quien no puede sostenerse ya más. Ellos se desmoronaron quedando en nada. Y los edificios más pequeños rugían como locos por sobre los gritos de las personas, como si estuvieran enfadados porque se iban a destruir. Yo no pude ver a nadie más ya.

Yo me mantuve sabiendo más alto. Yo parecía estar fuera de todo esto; pero yo podía ver. Me parecía que estaba sobre Gran Oso, cerca de San Bernardino; pero la cosa rara era que yo podía ver hacia todo lugar. Yo supe lo que estaba pasando. La tierra parecía empezar a temblar de nuevo. Yo podía sentirlo aunque yo estaba muy alto. Esta vez duro quizás doce segundos, y luego quedo todo sereno. Usted no hubiera podido creer que algo tan suave hubiera causado tanto daño. Para entonces yo vi las calles de Los Ángeles. Y todo. Entre las montañas de San Bernardino y Los Ángeles estaba todo inclinando hacia el océano. Yo todavía podía ver las grandes avenidas, docenas de grandes carriles cargadas de automóviles, cinco carriles en un solo lugar, y todos los automóviles se desplazaban en la misma dirección. Ahora el océano estaba entrándose, moviéndose como una serpiente enorme a través de la tierra. Yo estaba asombrado de cuan largo esto había sido y pude ver el reloj, aunque yo no estaba allí en el Blvd. Ya eran las 4:29, había transcurrido media hora.

Yo me alegre, ya no podía escuchar el llanto ya más; pero yo podía ver todo, yo podía ver todo, era como mirar un mapa grande del mundo, yo podía ver lo que estaba pasando en la tierra y con las personas. Me parecía ver que esta era LA FALLA DE GARLOCK, no sólo la de SAN ANDRÉS que estuvo sacudiendo a San Francisco. Esto se movió exactamente como en la película del terremoto con Jeanette McDonald y Gable (Película de la destrucción de SAN FRANCISCO con Clark Gable, Spencer Tracy, Jeanette McDonald. Exhibida 1936- Ed.) Yo podía ver todas esas montañas viniéndose todas a la vez, La Sierra Nevada, la de San Andrés y la de Garlock. Yo supe lo que le iba a suceder a San Francisco, iba a dar un giro sobre sí misma, debido a la falla de Garlock. La ciudad se voltearía al revés, y sucedió rápidamente debido a las retorcidas, supongo. Parecía que mucho más rápido que con Hollywood. para entonces yo ya no estaba allí.

Yo cerré mis ojos durante mucho tiempo, yo supongo unos diez minutos y cuando yo los abrí, yo vi el Gran Cañón, ese gran boquete se había cerrado y la represa de Boulder. (Su nombre actual es la represa Hoover -Ed.) Se había derrumbado. Entonces, una grieta se abrió camino hacia el sur por Nevada, encima de Reno y bajó por Baja California y también México. Esto se miraba como si algún volcán allá abajo estaba haciendo erupción, junto con todo lo demás.

Yo vi el mapa de América del Sur, sobre todo Colombia. Otras erupciones volcánicas estaban agitando violentamente. Venezuela parecía estar teniendo alguna red de actividad volcánica. Lejos en la distancia, yo podía ver a Japón, en una Falla también. Estaba tan a lo lejos que no era fácil de ver; porque yo todavía estaba sobre la Montaña del Gran Oso, pero Japón comenzó a hundirse en el mar. Las personas parecían muñequitos, a lo lejos. Yo no podía oír los gritos,